

Nueve vías hacia una economía del bienestar: potenciar la economía de las mujeres

Las mujeres se reinventan y hacen frente para superarlo todo

La Universidad de Costa Rica apoyó con capacitación y herramientas para fortalecer y consolidar los proyectos de economía social solidaria

5 NOV 2023 Economía



Según el Estado de la Nación 2022, las mujeres forman parte de los grupos sociales más vulnerabilizados por la crisis económica

Actualmente, en Costa Rica, existen alrededor de **454 000 microempresas**, las cuales generan el **30,7 %** del total del empleo del país, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Estas se caracterizan por ser negocios pequeños, que surgen **en el núcleo familiar** y desarrollan actividades en **todos los sectores de la economía**.

Según la Encuesta Nacional de Microempresas de los Hogares 2022 del INEC, la gran mayoría de estas microempresas **trabajan en la informalidad** (desde la perspectiva del modelo económico tradicional), ya que ejercen labores sin estar inscritas como empresas con cédula jurídica (alrededor del 57%), o no tienen una contabilidad formal (80 %).

Sin embargo, desde otro enfoque económico, por algunas de sus características y por los principios que utilizan para generar recursos, una gran parte de estas microempresas **pueden ser consideradas como expresiones de la Economía Social Solidaria**. Este es un modelo que permite la **inserción sociolaboral** de poblaciones a las cuales se les dificulta tener empleo formal, como las **mujeres**, las **personas adultas** y adultas mayores, el sector campesino y agropecuario.

De acuerdo con el **Estado de la Nación 2022**, la **crisis económica y social**, provocada por la pandemia y agravada por los conflictos bélicos y la inflación, ha reducido las posibilidades de encontrar empleo, principalmente en poblaciones como las mujeres y de personas adultas mayores, así como aquellas que realizan labores menos calificadas, lo que amplía su vulnerabilidad social. Además, se vislumbra en el país una persistente **desigualdad** en el ingreso, así como la **pérdida del poder adquisitivo en los hogares**.

“El porcentaje de personas desempleadas que llevan más de un año buscando trabajo aumentó de un **13 % a un 22 % entre los cuartos trimestres del 2019 y 2021**. Este indicador aumentó en todos los grupos de población, y en 2021 fue mayor en las mujeres (30 %) y en la población mayor de 35 años (29 %)”, señala dicho informe.

Es por esto por lo que estas **poblaciones vulnerabilizadas han encontrado en la economía social solidaria** y en los principios de cooperación, asociatividad, autogestión, autonomía e independencia una oportunidad de llevar sustento a sus hogares y de generar bienestar en sus comunidades, como una **respuesta a la crisis económica**.



Modelo FuncaVida: un caso de éxito ▶



La economía social solidaria tiene rostro de mujer ▶



La unión de las mujeres hace la fuerza



Lea más sobre: Nueve vías hacia una economía del bienestar

1. Desarrollar los cantones

2. Vivir en paz social

3. Emprender

4. Fortalecer la salud pública

5. Potenciar la economía de las mujeres

6. Ser sostenible

7. Superar brechas digitales

8. Obtener beneficios colectivos

9. Educar siempre



Tatiana Carmona Rizo

Periodista de la Oficina de Comunicación Institucional

tatiana.carmonarizo@ucr.ac.cr